

ABENDUA

1997

DICIEMBRE

nº 15 zka.

Gai monografikoak

LA POLÍTICA ECONÓMICA CUESTIONADA

INSTITUTUA

MANU ROBLES-ARANGIZ



INDICE

0.- INTRODUCCIÓN

1. ¿PENSAMIENTO ÚNICO O ANÁLISIS CONVERGENTE?

- *El estado o el Mercado; ¿un falso debate?*
- *Pequeño léxico:*
 - *Keynesianismo*
 - *Liberalismo*

2.- EL PESO DE LOS APREMIOS MUNDIALES

- *Dominios de los estados financieros*
- *Cuatro modelos de capitalismo*

3.- EL DESAFIO DE LAS OPORTUNIDADES EUROPEAS

- *¿Podrá el euro favorecer al empleo?*
- *Una política alternativa: el manifiesto de los 300 economistas*
- *Pequeño léxico:*
 - *Los cinco criterios de Maastricht*
 - *El calendario*

4.- LOS RESULTADOS DE LA POLÍTICAS ECONOMICAS DE LOS AÑOS 90

- *La conferencia del "pensamiento único"*

5. COMO REENCONTRAR EL CRECIMIENTO

- *Entablar una reforma de las estructuras...*
- *...o aumentar los salarios*
- *Reducir las desigualdades*

6.- CONSENSO MUDO SOBRE LA POLÍTICA MONETARIA

- *Nueva estrategia económica en Europa*
- *La moneda contra el paro*
- *¿Moneda fuerte o devaluación?*

7.- MÁS O MENOS ESTADO

- *El debate sobre el déficit del estado*
- *Inconvenientes y ventajas de la reducción de gastos*
- *Disminuir los gastos para disminuir los impuestos*
- *Reducir los impuestos para relanzar el crecimiento*
- *¿Vivan las recaudaciones obligatorias!*

8.- ¿QUÉ POLÍTICA PARA EL EMPLEO?

- *Lo social en auxilio de la economía*
- *Bajar el costo del trabajo*
- *Trabajar menos*

La política económica

PRESENTACIÓN

El diario "Le Monde" publica mensualmente en un dossier una selección de artículos de reciente aparición en sus páginas, agrupándolos bajo un título de amplio contenido.

El número de "Le Monde, Dossiers et Documents", -título de esta publicación mensual- correspondiente al mes de setiembre (1997) anuncia su contenido con este título genérico, "La política económica en cuestión".

Los artículos seleccionados (y algunos abreviados) se agrupan en ocho capítulos tal y como aparece en el índice.

Al ofrecer aquí unos cuantos de esos artículos (los que parecen revestir más actualidad e interés) parece obligado, para situarse mejor, adelantar algunas advertencias:

- ↳ del amplio dossier se han seleccionado únicamente algunos artículos.
- ↳ en los artículos predominan naturalmente, las referencias a situaciones y hechos del estado francés.
- ↳ los artículos pertenecen a autores de pensamiento no necesariamente coincidente. En algún caso incluso se plantean en forma de debate.
- ↳ la línea de pensamiento en que se mueve Le Monde podría definirse como un liberalismo progresista

Cuestionada

La mayor parte de los países industrializados de Europa han puesto en marcha una misma política liberal cuya meta es reducir el peso del estado en la economía y abolir las rigideces del mercado de trabajo. Objetivo confeso: respetar los criterios de Maastricht con vistas a la creación de la moneda única y hacer frente a la competencia comercial de los países emergentes. Esta política ha tenido por efecto estrangular el crecimiento y agravar el paro.

¿Sería posible otra política económica?
Y, cual?

El choque de modelos. Rara vez la divergencia económico-ideológica entre alumnos buenos y malos del crecimiento ha surgido tan claramente como en la cumbre de los países industrializados – en lo sucesivo en número de ocho desde la entrada de Rusia en el anterior G7 – que ha tenido lugar a últimos de junio en Denver, Estados Unidos.

Con esta ocasión el presidente Clinton no ha dejado de presumir no solamente de los méritos de su propia gestión (10 millones de empleos creados en cinco años y un déficit presupuestario próximo al 1% del PIB norteamericano), sino también por los de un más largo período (USA vive su séptimo año de crecimiento ininterrumpido), las ventajas innegables de la *"economía más potente del mundo"* convertida en una verdadera superpotencia tecnológica.

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

Enfrente, los jefes de Estado y de gobierno europeo formaban, más bien, un triste cuadro. Con más de 18 millones de parados (y una tasa de paro real que se acercaría sin duda al 20% del conjunto de la población activa a nada que en las estadísticas se incluyeran a todos los individuos en edad de trabajar y carentes de empleo). La Vieja Europa tiene dificultades para defender un balance económico y social que resulta cada vez más pesado para las arcas públicas.

Sólo el positivo ejemplo de Holanda, el país europeo que más empleos ha creado en quince años, permite evitar una comparación demasiado caricaturesca entre el triunfo del modelo liberal anglosajón, basado en una extrema flexibilidad, pero también en clamorosas desigualdades, encarnado por Estados Unidos y Gran Bretaña (donde la tasa de paro ha sido reconducida este verano al 5,5% de la población activa), y el presumible fracaso de la concepción europea de capitalismo social que continúan defendiendo Francia y Alemania. Con peligro de hacerle entrar con fórceps en el rígido marco de los criterios de Maastricht.

Los países europeos situados dentro de la categoría de los estados poco creadores de

INTRODUCCIÓN

empleo son los que comparten las características de lo que habría que llamar la excepción europea, constituida sobre la base de un elevado nivel de cargas y costes salariales, de gastos públicos aún demasiado importantes y de una baja duración de la jornada laboral.

Cara a estas realidades cada uno se esfuerza en encontrar en su país el medio de relanzar el motor de la segunda economía mundial. Sabiendo que la marcha forzada hacia el euro le privará dentro de poco de la palanca presupuestaria después de haber sacrificado el arma monetaria en el altar de la moneda única.

Con la victoria electoral de los laboristas británicos y de los socialistas franceses, la izquierda reformista se ha puesto en los negocios, sola o en coalición en trece de los quince países con que cuenta la Unión europea. Pero mientras que la mayor parte de ellos siguen apostando por el crecimiento para relanzar el empleo, Francia es la única en preconizar nuevas recetas. Como, por ejemplo, la reducción de la jornada laboral que muchos consideran como un remedio obsoleto.

Serge Marti

-1-

¿ PENSAMIENTO ÚNICO O
ANÁLISIS CONVERGENTE ?

ESTADO O MERCADO:

!UN FALSO DEBATE!

EL ENFRENTAMIENTO ENTRE PARTIDARIOS DEL "TODO MERCADO" Y MILITANTES DEL "TODO ESTADO" SE DIFUMINA

Si uno se atiene a la apariencia todo es muy sencillo. "Menos Estado, menos impuestos, liberación de la iniciativa": las palabras clave del programa de la derecha reenvían con fuerza a una filosofía liberal, a los economistas clásicos Adam Smith (la mano invisible y bienhechora del mercado), David Ricardo (el libre intercambio), y a otros como Milton Friedman (el monetarismo). **La reactivación del crecimiento pasa**, para la coalición UDF-RPR, por una oferta nuevamente dinamizada por una actuación menos comprometida del Estado. **En todos los campos el mercado debe ser, a priori, preferido al Estado. Es particularmente el caso del mercado de trabajo: la baja del coste del trabajo debe ser acompañada por un aligeramiento de las rigideces.**

Enfrente, la izquierda preconiza una estimulación del crecimiento gracias a un relanzamiento de la demanda impulsada por el poder público. Este elemento central de la estrategia económica anunciada por la coalición PC-PS, se expresa en el proyecto de creación de 350.000 empleos públicos y parapúblicos. **De forma más general la izquierda desea un papel activo del Estado, de las empresas nacionalizadas y de los servicios públicos. Estos deben intervenir para corregir los fracasos del mercado. "Cuando el capitalismo no permite el desarrollo será necesario que el Estado lo sustituya"**, dice Dominique Strauss-Khan, uno de los principales responsables económicos del PS, evocando la política industrial. La filiación keynesiana es innegable..

Destinados a ser aplicados o no, esa es esta otra cuestión, **los programas revelan una realidad más compleja. La de la derecha no es realmente liberal, la de la izquierda no es verdaderamente keynesiana.** En primer lugar la derecha. Existen en Francia, ciertamente, economistas, grupos de presión y responsables políticos que militan abiertamente a favor de una opción liberal. Si la influencia de los liberales tiende a incrementarse en el seno de la derecha, no ha tenido, sin embargo, gran peso en el programa presentado.

"Colbertismo industrial"

En materia económica no existe en Francia una verdadera tradición liberal. Desde Luis XIV, la economía francesa se ha apoyado siempre en el Estado para su desarrollo. Es lo que, por ejemplo, ha demostrado Elie Cohen, director de investigaciones en el CNRS, en sus trabajos sobre el "*colbertismo industrial*".

Ni el general de Gaulle, ni Valéry Giscard d'Estaing, ni hasta el momento Jacques Chirac han llevado a cabo verdaderas políticas liberales. Siguiendo los pasos de sus electores, **han expresado siempre una cierta desconfianza con respecto al mercado**, una preferencia por la ley frente al contrato. El general fue el promotor de una política industrial particularmente activa. Sus sucesores han contribuido a un considerable aumento del peso del papel del Estado en la economía, es lo que testimonia especialmente la espectacular progresión del peso de las

recaudaciones obligatorias entre 1974 y 1981, y más tarde entre 1992 y 1997.

La plataforma UDF-RPR se inscribe a este respecto en la continuidad. Es cierto que hay un planteamiento para una reducción de impuestos, cargas y gasto público. El objetivo es, muy especialmente, "estabilizar el gasto público para que no aumente más deprisa que los precios". **Se confirma la continuación de las privatizaciones. El peso del Estado debería verse reducido. Pero el ritmo de esta disminución del compromiso estatal es en realidad bastante lento.** Todas las propuestas para una ruptura más radical en dirección al liberalismo han sido descartadas por aquellos que realmente dirigen tanto el país como la coalición en campaña. No se trata de volver a poner en tela de juicio el SMIC (el salario mínimo), que es sin embargo lo que piden René Monory y sus amigos. Ni hablar de acelerar sensiblemente el ritmo de las disminuciones de impuestos ni el de la reducción de efectivos en la función pública, pese a la presión de los Baladurianos. De los 60.000 funcionarios que cada año se jubilan, 5.000 no serán sustituidos, Nicolas Sarkozy proponía de 10.000 a 15.000 reducciones y Raymond Barre hablaba de 20.000. Ni hablar de considerar una tasa única para el impuesto sobre los ingresos. Ni pensar tampoco en privatizar, aunque sea parcialmente, la Seguridad Social como lo desearía el asegurador Claude Bébéar, sino cuando menos descentralizarla, como lo sugiere Alain Madelin.

Calificar la plataforma UDF-RPR de "ultraliberal" es, pues, por lo menos excesivo. Durante los dos primeros años del septenato, Jacques Chirac y Alain Juppé han cometido además serias alteracio-

nes a la doctrina liberal: por ejemplo, al proceder en el verano de 1995 a un aumento de los impuestos de una amplitud histórica (80 millardos de francos para un año completo sólo sobre los hogares). O bien lanzando la guerra contra el paro ... mediante una movilización general de los prefectos. Se entiende mal lo que podría modificar su comportamiento al respecto. Como lo explicaba en "France 2" el 12 de

mayo Philippe Séguin **la derecha clama en su programa a favor de "un liberalismo atemperado por la existencia de una protección social de calidad y que se vea corregido, llegado el caso, por intervenciones del Estado". Algunos, a la izquierda, podrían fácilmente asumir esta ambición.** La izquierda precisamente. Su programa no es tampoco realmente keynesiano, ni profundamente estatal. Ciertamente hay en su seno expertos que defienden firmemente un auténtico relanzamiento a la antigua y una extensión del papel del Estado, como por ejemplo, Hoang-Ngoc Liem, animador del "Appel des économistes pour sortir de la pensée unique".

Un Estado diferente

Pero el intervencionismo sin complejo de este joven profesor no refleja el programa de la coalición PC-PS tal y como ha sido presentado. La reactivación prevista por la izquierda no pasa por "más Estado" sino por "un Estado diferente", por "un Estado más justo y más eficiente", según la expresión de los dirigentes socialistas. Lionel Jospin ha vuelto a afirmar el miércoles 14 de mayo, que su proyecto **"no preveía ningún aumento del gasto público, ninguna agravación del déficit, ni tan siquiera ningún recargo de los impuestos."** *Proponemos, sin aumentar el gasto público, la creación de 700.000 empleos para los jóvenes*, escriben los dos partidos de izquierda.

Ni hablar de acelerar sensiblemente el ritmo de las disminuciones de impuestos, ni el de la reducción de efectivos en la función pública.

Ni hablar de considerar una tasa única para el impuesto sobre los ingresos. Ni pensar tampoco en privatizar, aunque sea parcialmente, la Seguridad Social

La
izquierda promete
"estabilizar antes
que bajar"
los impuestos
obligatorios

Durante
los últimos veinte años
el político más keynesiano
del mundo
ha sido sin duda
"el ultraliberal"
Ronald

Que sea capaz o no de cumplir este compromiso, es otro problema: es significativo que la izquierda contemple para financiar estos empleos directamente en el sector público e indirectamente, por incitación, en el sector privado, a proceder, en lo esencial, a un redespigüe de las ayudas al empleo.

Lo mismo ocurre en el campo fiscal. Antaño, la izquierda no dudaba en confesar que un incremento general de la carga fiscal y social pudiera ser necesario para financiar sus ambiciones. Hoy, el PS se compromete a reformar la fiscalidad con un incremento del impuesto sobre el patrimonio e impuestos sobre el ahorro y un aligeramiento de los impuestos sobre el consumo, pero promete "estabilizar antes de bajar" los impuestos obligatorios

La izquierda llega incluso a reconocer los beneficios de una política de reducción del coste del trabajo como instrumento de lucha contra el paro: anuncia que no cambiará de opinión con respecto a las

exoneraciones de cargas sobre los salarios bajos a los que la derecha lleva recurriendo desde hace varios años.

Acercamiento se posiciones

Una derecha que no es verdaderamente liberal, una izquierda que ya no es realmente keynesiana. **La constatación no es ni nueva ni exclusiva de Francia.** Durante los últimos veinte años, el político más keynesiano del mundo ha sido sin duda... "el ultraliberal" Ronald Reagan. **Al mismo tiempo que desregulaba en todos los ámbitos el ex-Presidente norteamericano procedió, a principios de los años 80, y con éxito, a una reactivación en el más puro estilo keynesiano: bajó los impuestos, pero no tocó, en una primera fase, el gasto público.** Por el contrario el más gran "liberal" ha sido tal vez... el socialista Francois Mitterrand. Tras dos años 1981-1983 de incertidumbre, éste **inició una profunda liberalización de la economía francesa con la liberación de los mercados financieros, los cambios y los precios.**

Erik Izraelewicz
(20 de mayo de 1997)

No
cambiará de opinión
con respecto a las exoneraciones
de cargas sobre los salarios bajos
a los que la derecha
lleva recurriendo desde hace
varios años.

Por
el contrario
el más gran "liberal"
ha sido tal vez...
el socialista
Francois Mitterrand.

Breve Léxico

Liberalismo:

Para los liberales la regulación mediante el mercado es el mejor modo de gestión de la economía. Tienen en común el rechazar como fuente de disfunción cualquier intervención del Estado, salvo aquellas destinadas a garantizar la seguridad interna y externa del país, la puesta en marcha de infraestructuras de base y el respeto a la libre competencia.

Se distinguen diversas corrientes, particularmente el monetarismo (Milton Friedman). Para los monetaristas, la moneda juega un papel básico en la economía. Existe una tasa de paro natural que resulta inútil querer reducir. Cuando el Estado quiere relanzar la economía se produce una excesiva creación de moneda, origen de una inflación que no deja de crecer debido a las anticipaciones adaptativas de los agentes económicos. Ahora bien la inflación es un importante factor en el desequilibrio de la economía. Para evitarlo las autoridades monetarias deberán pues contentarse con asegurar un crecimiento constante de la masa monetaria.

Keynesianismo:

Keynes, durante la crisis de los años 30, constata que las reglas del mercado no aseguran automáticamente el pleno empleo.

El descenso de los salarios no permite la vuelta al equilibrio entre la oferta y la demanda de trabajo. Ello implica una disminución de los gastos de consumo, favoreciendo un recorte en el rendimiento del capital que desalienta las inversiones y aún más si se tiene en cuenta que las tasas de interés continúan siendo elevadas. La disminución de la demanda anticipada (consumo e inversiones) por las empresas provoca una baja producción y un incremento del paro.

En esta situación de equilibrio de subempleo, la intervención del Estado resulta necesaria para asegurar la vuelta al crecimiento y al pleno empleo.



-2-

EL PESO DE LOS APREMIOS MUNDIALES



LA MUNDIALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA Y LA NECESIDAD DE RESPETAR LOS CRITERIOS DE MAASTRICHT CON VISTAS A LA CREACIÓN DEL EURO, IMPONEN POLÍTICAS ECONÓMICAS QUE VUELVEN A CUESTINAR EL ESTADO DE PROVIDENCIA. PARA ENFRENTARSE A LA COMPETENCIA DE LOS PAÍSES EMERGENTES, LOS EMPRESARIOS RECLAMAN UNA MAYOR FLEXIBILIDAD DEL MERCADO DE TRABAJO

Dominación de los MERCADOS

Para los analistas financieros la economía europea va bien

El capitalismo ha dado luz un nuevo modo de regulación. Los políticos neoliberales han puesto en marcha un conjunto coherente de instituciones y reglas de política económica que permiten garantizar a los capitales invertidos tasas de rentabilidad históricamente notorias y ello desde hace diez años. Más aún, este logro ha resistido a golpes coyunturales: la recesión de 1993, la más grave en Francia desde los años 30, no ha afectado prácticamente a la rentabilidad del capital.

Esta forma de regulación combina rasgos liberales arcaicos: desmantelamiento de los servicios públicos, vuelta a un funcionamiento competencial de los mercados de trabajo, con una innovación radical: los mercados financieros desregulados y mundializados.

Bajo la férula de operadores financieros, que pueden elegir, en tiempo real, entre las oportunidades de inversión a escala mundial, gobierno y empresas no tienen elección: deben ganarse la confianza de los mercados. Estos, lógicamente, si se la conceden lo hacen en función de criterios estrictamente financieros. Su racionalidad opera a través de ponderaciones permanentes, de una a otra plaza, entre rentabilidad inmediata y riesgo de desvaloriza-

Políticas presupuestarias y monetarias decisiones de inversión de las empresas-políticas salariales y de gestión de la mano de

tienen un objetivo prioritario al que todo está subordinado-

ganar o mantener la confianza de los mercados.

ción de los activos. La inflación es el enemigo mortal que lleva en su seno esta desvalorización.

La dominación de los mercados financieros invierte en una cierta medida los papeles tradicionales de la economía real y de la economía financiera: ahora es esta última la que define la norma de rentabilidad a la que deben plegarse, cueste lo que cueste, el resto de los agentes económicos. Políticas presupuestarias y monetarias, decisiones de inversión de las empresas, políticas salariales y de gestión de la mano de obra, tienen un objetivo prioritario, al que todo está subordinado: ganar o mantener la confianza de los mercados.

Crecimiento macroeconómico y creación de empleo no han sido nunca objetivos espontáneamente buscados por las empresa hoy día, se trata incluso de amenazas a los ojos de los mercados financieros.

El crecimiento no es aceptado salvo que sea no inflacionista: dicho de otra forma, la disminución del paro no es posible,

financieros

en el marco de los condicionantes actuales, más que si no se favorece con ello las reivindicaciones salariales que vendrían a cuestionar el reparto en vigor entre sueldos y beneficios, pues hace inaccesible la norma mundial de rentabilidad financiera.

La máquina norteamericana de fabricar empleos no funcionaría sino fuera porque los sindicatos norteamericanos han sido triturados por el empresariado y los gobiernos republicanos.

En la Europa continental, donde los sindicatos han conservado la mayor capacidad de resistencia, la actual regulación neoliberal no puede adaptarse al crecimiento. La obsesión por las rigideces traduce esta clara consciencia de que no se podrá reducir el paro, en el marco actual, mas que eliminando las protecciones de que podrían beneficiarse los asalariados, y que les permitiría resistir-

Los sindicatos
el seguro de paro
el salario mínimo
el código de trabajo
demasiado proteccionista

he
aquí a los culpables
a eliminar

se a las fuerzas del mercado. Los sindicatos, el seguro de paro, el salario mínimo, el código de trabajo demasiado proteccionista, he aquí a los culpables a eliminar. En tanto en cuanto ellos subsistan, el paro es el precio a pagar para disciplinar a los asalariados y mantenerse en la norma financiera.

Es por ello que el pensamiento único no es únicamente una ideología perversa: refleja fielmente la coherencia del modo de regulación actual de la economía y enuncia las reglas de política económica adecuadas a esta coherencia.

Thomas Coutro

(10 de mayo de 1997)

* Thomas Coutrot es economista



4 Modelos de

EL ANALISIS DEL ECONOMISTA
ROBERT BOYER

El capitalismo norteamericano conoce un repunte de dinamismo y de prestigio, al punto de polarizar la atención de los hombres políticos y los dirigentes como "el" modelo a imitar.

“¿ESTAS APARIENCIAS CORRESPONDEN A LA DEFINITIVA VICTORIA DE UN CAPITALISMO ANGLOSAJÓN QUE SERÍA SUPERIOR A TODOS LOS DEMÁS?”

Nada es menos seguro, pues las dificultades muy reales de los distintos capitalismos no sabrían disimular los desequilibrios y las tensiones por la que pasa la sociedad americana. Ciertamente, la economía norteamericana se encuentra en su quinto año de expansión desde 1992, al ritmo de un 3% por año, que hay que comparar con la atonía europea (solamente un 1,4% por año) y a las incertidumbres del crecimiento japonés (un 0,8% por año). Pero estos resultados coyunturales favorables, son un resultado que deriva básicamente de una hábil gestión de la paridad del dólar y del exceso de ahorro japonés que permite a los consumidores norteamericanos y al

gobierno vivir a crédito.

Si de 1947 a 1973 los ingresos reales de la familia norteamericana tipo han crecido al ritmo sustancial de un 2,8% por año, de 1973 a 1992 prácticamente no han variado, ya que no crecían más de un 0,1% por año. Adiós al sueño fundador de la sociedad norteamericana, de una progresión continua del nivel de vida. Más allá de los notorios logros de determinadas empresas, **no ha encontrado sucesor al régimen de crecimiento regular, el fordismo. Ha sido gracias al recurso al crédito, el alargamiento del se ha podido mantener un cierto dinamismo del consumo.**

Simultáneamente, cuando antes de 1973 el ingreso de los más desfavorecidos tenía tendencia a crecer más rápidamente que el de los más ricos, después de esta fecha las desigualdades se acentúan; **la pobreza se ha transformado en un fenómeno acumulativo que**

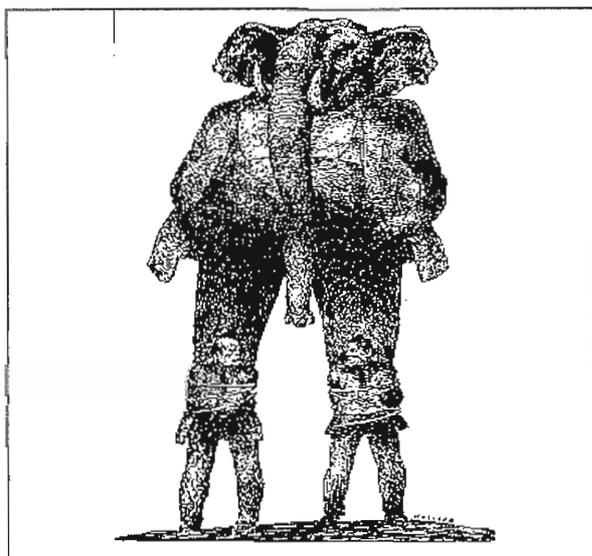
economía
norteamericana

ya no se limita a las minorías étnicas sino que toca al conjunto de los obreros de escasa o ninguna cualificación. El capitalismo anglosajón no define sino una de las cuatro configuraciones que siguen coexistiendo

En Nueva Zelanda, en Australia, en Canadá y, en menor medida en el Reino Unido, **prevalece, como en los Estados Unidos, un capitalismo de mercado**. Este mecanismo **gobierna a la práctica totalidad de las esferas de la actividad económica y social**: la **innovación es estimulada por la apropiación individual de los beneficios** y se organiza sobre la base de un estricto respeto de los derechos de propiedad intelectual, **el acceso a la educación está regido por un cálculo en términos de rendimiento del capital humano**, la concesión del crédito pasa por mercados financieros extremadamente sofisticados y **la legislación tiene como meta mantener una fuerte competencia**. La competencia prevalece también en materia de programas y de carreras políticas y se pone el acento sobre la limitación del poder del Estado central, lo que **implica una débil cobertura social y una fiscalidad escasamente redistributiva**. **Desgracia para los vencidos, pues la potencia y la gloria van hacia los empresarios que tienen éxito**.

El capitalismo semicorporativo **está construido, por el contrario, sobre una miríada de procesos de coordinación de las fuerzas del mercado**. De esta forma, en Japón, la innovación es el resultado de la puesta en común de conocimientos prácticos, cuya constitución se basa en una gran estabilidad, en el seno de la empresa, de la mano de obra cualificada, que es el lugar donde cooperan gestores y asalariados (y ello más que propiedad y objeto de control para los accionistas). La selección de las élites está confiada al sistema educativo más que a la movilidad en el mercado de los profesionales altamente cualificados. Participaciones

Nueva Zelanda,
Australia y Canadá



Japón

cruzadas y estrechas relaciones entre empresas y bancos permiten una proyección a largo plazo de las inversiones. La movilización de los efectos de aprendizaje y la sofisticación de los procedimientos de coordinación inducen una especialización en sectores con una



importante economía de escala y diferenciación de productos tales como el automóvil, la electrónica de consumo, la robótica, es decir, sectores en los que el capitalismo mercantil anglosajón ha mostrado sus límites.

-¿Y EL TERCER MODELO?

Es el del capitalismo socialdemócrata, en el que la negociación entre patronal, sindicatos y representantes del Estado es una herramienta privilegiada para asegurar la competitividad a largo plazo, la permanente progresión del producto nacional unido al respeto por la mayor igualdad posible. **En Suecia el paro se ha controlado hasta 1989 gracias a la conjunción de una política de cambio, una flexibilidad salarial negociada, la creación de un gran número de empleos en los servicios sociales públicos y activas políticas de formación.**

El modelo ha entrado en crisis por efecto de la contracción de los mercados internos, la internacionalización de las grandes firmas suecas y sobretodo los límites fiscales a un crecimiento continuo del empleo público, en un contexto en el que las jóvenes generaciones ponen en cuestión la débil apertura de la jerarquía salarial. Se abandonada la negociación centralizada y se reducen los gastos públicos, **pero, por encima de este dramático episodio, la lógica socialdemócrata no ha dicho su última palabra.** El capitalismo sueco está especialmente bien situado para innovar en materia de protección del entorno, en servicios médicos y en la humanización del trabajo

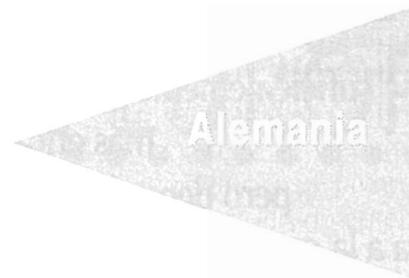
-¿COMO SE HALLAN SITUADOS EL RESTO DE LOS PAISES EUROPEOS?

Alemania **toma a la vez del modelo socialdemócrata y del de capitalismo estatal**, el cuarto modelo que predomina en los países latinos, entre ellos Francia. Dado que los copartícipes sociales no llegan fácilmente a negociar, que la patronal no es lo suficientemente poderosa para imponer su estrategia y que la lógica del mercado está atemperada, corresponde en estos países al Estado el asegurar de manera directa o indirecta una gran parte de los ajustes económicos y financieros.

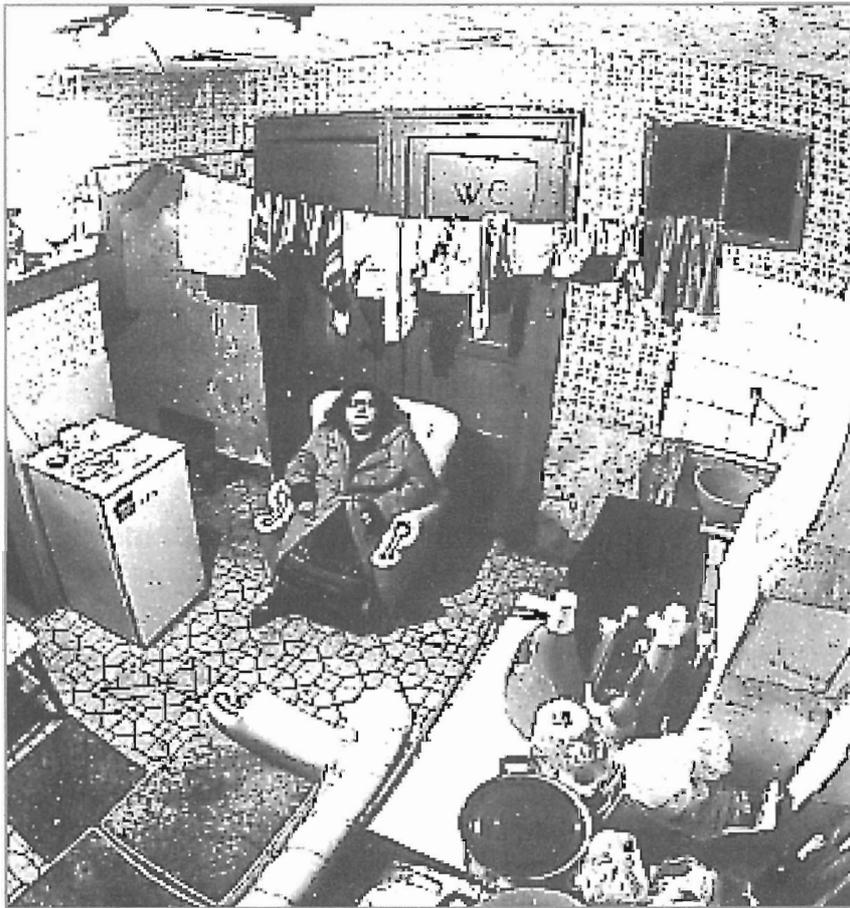
En Francia, por ejemplo, el Estado es el Maître



En el capitalismo socialdemócrata, la negociación entre patronal, sindicatos y representantes del Estado es una herramienta privilegiada para asegurar la competitividad a largo plazo, la permanente progresión del producto nacional unido al respeto por la mayor igualdad posible.



Francia



Jacques de la regulación. Atrae y selecciona a las élites a través del sistema público de educación, gerencia los servicios públicos y sociales, y también las empresas del sector que se presume competencial, legisla abundantemente en materia de relaciones profesionales e interviene en el precio de alquiler del crédito.

No es únicamente un Estado keynesiano encargado de la coyuntura, organiza también y sobre todo las condiciones de la competitividad estructural: bajo su égida se regula una gran parte del ajuste de la oferta y la demanda.

Los analistas anglosajones no saben a que atenerse. Han pasado de una apreciación favorable hacia el "milagro francés" a un juicio especialmente severo en términos de "euroesclerosis": cuando el motor público se agota o se bloquea, el dinamismo de este capitalismo se viene abajo y se ve aumentar el número de partidarios de una revolución liberal.

**-EN DEFINITIVA,
¡NINGUNO DE LOS
CAPITALISMOS MAR-
CHA BIEN!**

**a largo plazo
los "malos" capitalisms,
desiguales,
poco eficaces pero flexibles
echan a los "buenos",
suficientemente igualitarios,
más eficaces,
pero demasiado lentos
cara a la coyuntura a corto plazo.**

Vivimos, pues, en una época paradójica: el capitalismo triunfa, pero es una de sus formas menos prometedoras la que tiende a dominar a las demás, a falta de un sistema internacional que facilite la complementariedad de los crecimientos estatales. **La ley de Gresham que dice que: "la mala moneda echa a la buena", se aplica globalmente:** a largo plazo los "malos" capitalisms, desiguales, poco eficaces pero flexibles echan a los "buenos", suficientemente igualitarios, más eficaces, pero demasiado lentos cara a la coyuntura a corto plazo.

Comentarios recogidos por Eric Le Boucher
(4 de junio de 1996)

Robert Boyer es director de investigación

-3-

EL DESAFIO DE LAS OPORTUNIDADES EUROPEAS





¿FAVORECER EL EMPLEO?

LA APUESTA DEL DEL ECONOMISTA JEAN-PAUL FITOUSSI

-¿PUEDE EL EURO SER BUENO PARA EL EMPLEO?

Esa es la pregunta esencial. **Mientras que nos encontremos sometidos a un mal terrible, el paro en masa, fingiremos creer que estamos siempre en peligro de inflación.** No es un secreto para nadie que el franco francés y el marco alemán están sobrevalorados con relación al dólar. Esta sobrevaloración es consecuencia de nuestra lucha contra la inflación. Ha llegado la hora de cambiar nuestro fusil de hombro.

Los sobrevaloración de una moneda impone a las empresas del país, o de la región afectada, un handicap de competitividad. A parte de su cambio de ubicación las empresas no tienen otro modo de compensar este handicap, que pasar la "pelota" a los asalariados, bajando los costes y aumentando la productividad. **Es por ello que la sobrevaloración de una moneda es *in fine* pagada por los asalariados, bajo la forma de sufrimientos suplementarios o paro.** En un mundo en el que todos los actores, públicos o privados, buscan simultáneamente la competitividad, hay que estar muy atento a que esta búsqueda no finalice con la destrucción de los sistemas de protección social.

Si el euro valiera 2 dólares en lugar de 1, el precio de los productos europeos en el

mercados "dolarizados" pasaría de simple a doble. Algunos plantearían entonces la necesidad de una rebaja de los salarios si Europa quisiera seguir manteniendo su competitividad internacional! Pero como se evidencia en el ejemplo considerado, no es el nivel de los salarios el que plantea el problema: la gestión del euro no debe favore-

cer su sobrevaloración, sino más bien aligerar el fardo que pesa sobre el mercado de trabajo. **Sólo con esta condición se podrá decir que la moneda única participa en la solución del problema del empleo.**

-LOS MERCADOS DE CAMBIOS NO SE REGULAN CON UN TOQUE DE VARITA MÁGICA

Es la diferencia de tipos de interés la que regula los cambios de las monedas, las unas con relación a las otras. Bastaría con determinar la tasa de interés adecuada en Europa para que la tasa normal de cambio del euro con relación al dólar sea, por ejemplo, de 1 a 1. Si nuestras tasas a corto fueran mucho más bajas que las norteamericanas, el dólar sería inicialmente muy solicitado y consiguientemente se apreciaría. Es la política económica expansionista de los Estados Unidos a comienzo de los años 90 la que ha contribuido a una minusvaloración del dólar.

¿Por qué se dice de entrada que Europa sería incapaz de llevar a cabo una política del mismo tipo? No es cuestión de entregar-

todos los actores, públicos o privados, buscan simultáneamente la competitividad, hay que estar muy atento a que esta búsqueda no finalice con la destrucción de los sistemas de protección social.

no es el nivel de los salarios lo que plantea el problema

se a las delicias de las depreciaciones competitivas, pues, en este juego, todo el mundo resulta perdedor a largo plazo; pero hay que encontrar, en la gestión del euro, el justo sentido.

-¿NO HABRÍA QUE RELATIVIZAR EL PAPEL DEL DÓLAR, EN LA MEDIDA EN QUE MÁS DEL 70% DEL COMERCIO EXTERIOR DE LOS QUINCE SE HACE ENTRE PAÍSES DE LA UNIÓN?

Cierto. **Una de las ventajas de la moneda única será el reducir mecánicamente la tutela de los mercados sobre los gobiernos.** Muy atentos a las tasas de cambio intracomunitarios, estos últimos se han visto conducidos a aumentar las tasas de interés debido a especulaciones, cuando su economía exigía todo lo contrario. La moneda única será, pues, un progreso formidable en la medida en que la Unión europea es un conjunto relativamente cerrado, como los Estados Unidos o Japón. **El euro podría de esta forma devolver la potencia política.**

Lo que no es posible en una economía muy abierta donde toda política expansionista beneficie tanto al extranjero como a la economía nacional, es posible en el marco de la Unión económica y monetaria.

La ausencia de inflación y una economía relativamente cerrada constituyen las condiciones ideales de eficacia de la política económica, especialmente presupuestaria. Pero para finalizar con la fase de impotencia que acabamos de atravesar, **es necesario que los países europeos se pongan de acuerdo sobre una estrategia de crecimiento y de empleo.** Ahí reside el verdadero problema. **Sino, paradójicamente, es el programa "thatcheriano" el que se pondrá en marcha: Europa se transformaría estructuralmente en zona de libre cambio donde triunfarían las estrategias de quienes menos tienen que decir fiscal y socialmente.**

-¿QUIÉN DEFINIRÍA ESTA POLÍTICA ECONÓMICA COMÚN?

Es necesario que exista una autoridad política que haga de contrapeso de la banca central europea, particularmente definiendo la política de cambios de Europa. Podría ser una institución que jugara el papel de "superministerio" de cambios. ¡Pero esto no sería suficiente! **Sería también necesario un acuerdo entre los gobiernos sobre el carácter absolutamente prioritario de la lucha por el empleo y la cohesión social.** Finalmente habría que firmar un pacto de no agresión fiscal y social para evitar que el desmantelamiento de los sistemas de protección social sirvieran de sustituto a la devaluación competitiva.





ALTERNATIVA

1

POLÍTICA

pleno empleo, cohesión social, equidad, pleno empleo, cohesión social, equidad, pleno empleo, equidad, cohesión social.

Constatando que **"las políticas económicas europeas han asfixiado el crecimiento y el empleo"** estos expertos preconizan en un texto titulado *Pleno empleo, cohesión social y equidad*, una profunda reorientación de la construcción europea.

En Francia, animados por el equipo del "Appel des économistes pour sortir de la pensée unique" y, especialmente por Hoang-Ngoc Liêm, de la Universidad París I, estos expertos consideran que **"el principal fracaso de la estrategia económica europea está unido a una visión estrecha de la estabilidad económica exclusivamente definida por la estabilidad de los precios"** y apuntan que **"el crecimiento, el empleo, los salarios, la protección social, el medio ambiente, son también componentes primordiales de la estabilidad económica"**

Los firmantes llaman **"una negociación de las reglas de la actual construcción europea"** con **"un suavizamiento de la política monetaria, la creación de una tasa sobre los movimientos de capitales internacionales, la revisión del estatuto de la banca central europea, la creación de una institución política transparente para "controlar" a la banca, coordinar las políticas estatales y decidir en la constitución, financiación y asignación de un presupuesto federal"**.

La medida más urgente sería, no obstante, a sus ojos, **"incrementar considerablemente los gastos públicos a todos los niveles"**. A escala europea, con una iniciativa de crecimiento financiado

por eurobonos del Banco europeo de inversiones que permitiera lanzar un programa de grandes obras ... **En el ámbito nacional mediante el desarrollo de los servicios públicos"**. Deseando que sean aceptados **"temporalmente importantes déficits presupuestarios"** se declaran por otro lado **partidarios de llevar a cabo un presupuesto comunitario europeo más importante, que represente del 5% al 7% del producto interior bruto de la Unión (frente al menos del 2% actual)**.

Los firmantes de la declaración juzgan, en definitiva, que **"las reglas de la construcción europea deben ser replanteadas, empezando por posponer el calendario previsto para el pase a la fase 3ª de la UEM"**, es decir, la creación del euro.

Con **"la puesta en marcha de una verdadera Europa social"**, la otra pista que proponen es la de la **reducción del tiempo de trabajo**. Lo que permitiría, estiman, la creación, **"según hipótesis, de cinco a diez millones de empleos en Europa"**. Más de trescientas personalidades, **"con diversas sensibilidades teóricas y políticas"**, entre las que se encuentran numerosos expertos franceses, españoles y alemanes, han firmado este llamamiento.

(15-16 de junio de 1997)

En Una declaración común que acaban de hacer pública simultáneamente en los quince países de la Unión, alrededor de trescientos economistas del viejo continente, universitarios en su mayor parte, apelan, en vísperas de la cumbre de Amsterdam a un cambio de política en el ámbito europeo.

Pequeño léxico

Los 5 criterios de Maastricht

Para pasar a la última fase de la unión económica y monetaria, los Estados miembros deberán respetar cinco criterios denominados de "convergencia", especificados en protocolos anexos al tratado de Maastricht:

- 1** El déficit público no deberá sobrepasar el 3% del producto interior bruto, (PIB)
- 2** La deuda pública bruta no deberá exceder un 60% del producto interior bruto, (PIB)
- 3** La inflación no deberá sobrepasar en más del 1,5% la media de los tres estado miembros que hayan tenido mejores resultados en materia de estabilidad de precios.
- 4** Las tasas de interés a largo plazo no deberán rebasar en más del 2% las de los tres estado miembros que hayan tenido mejores resultados en materia de estabilidad de precios.
- 5** Las monedas deberán respetar durante al menos dos años los márgenes normales de fluctuación previstos por el sistema monetario europeo (SME) sin devaluación.

El calendario

1998 Lo más pronto posible

Los jefes de Estado y gobierno decidirán los Estados miembros que participarán en la moneda única, en función de los criterios de convergencia y apartir de los resultados económicos de 1997.

Desde que sea factible tras esta decisión

Los Estados miembros nombrarán al director del BCE (Banco Central Europeo). El BCE y el consejo fijarán la fecha de introducción de los billetes y monedas en euros. El SEBC comenzará la emisión de los billetes en euros. El consejo y los Estados miembros comenzarán la acuñación de la moneda en euros.

1º de enero de 1999

Tercera fase de la UEM. El consejo fijará las tasas de conversión de las monedas de los países participantes entre ellas y con relación al euro. El euro se convierte en moneda de pleno derecho.

1º de enero de 2002 a más tardar

El SEBC pone progresivamente en circulación los billetes en euros y retira las monedas nacionales. Los Estados miembros ponen en circulación las piezas en euros y retiran las piezas en moneda nacional.

1º de julio de 2002 a más tardar

Finalización del proceso de conversión al euro para los Estados miembros participantes.

-4-

LOS RESULTADOS DE LAS POLÍTICAS ECONÓMICAS DE LOS AÑOS 90



LA REDUCCIÓN DEL PARO NO ES UNA PRIORIDAD

Coherencia del "pensamiento único"

Las políticas económicas de estos últimos años no han frenado el aumento del paro, ni la acentuación de la "fractura social"



Primer postulado:

no se puede dar marcha atrás sobre la libertad total de movimientos de los capitales.

Ello prohíbe cualquier política voluntarista de sostenimiento del crecimiento, sea presupuestaria o monetaria.

La única ambición del poder público debe limitarse a seducir a los mercados financieros mediante políticas restrictivas de mantenimiento de los grandes equilibrios (finanzas públicas, disminución

El pensamiento único se asimila a menudo con el pensamiento económico. En esta óptica, no existiría más que un sólo pensamiento económico que desembocaría en una única política posible. El espacio de debate se reduce entonces a una sencilla alternativa: el puro liberalismo o un liberalismo con un cierto ropaje social. Que la segunda elección sea tomada a menudo con sinceridad como alternativa de justicia social importa poco para nuestro propósito.

En efecto, lo esencial es otra cosa: en uno y otro caso, se ignora, por otra parte, el hecho de que ni el pensamiento único ni la política económica se conjugan en singular. El pensamiento económico no se reduce a una teoría neoclásica ella misma por cierto muy fragmentada, incluso incoherente. En cuanto a la política económica nos gustaría, en tanto que economistas, indicar en qué el debate es y debe ser aún más abierto.

El pensamiento dominante que aspira a ser "único" presentándose como "indiscutible" reposa a este nivel sobre un doble postulado.

Primer postulado: no se puede dar marcha atrás sobre la libertad total de movimientos de los capitales lo que prohíbe cualquier política voluntarista de sostenimiento del crecimiento, sea presupuestaria o monetaria. La única ambición del poder público debe limitarse a seducir a los mercados financieros mediante políticas restrictivas de mantenimiento de los grandes equilibrios (finanzas públicas, disminución de la inflación).

Segundo postulado: el paro está ligado esencialmente a las estructuras – rigideces del mercado de trabajo (SMIC, protección social, derecho al trabajo) que impiden que el coste del trabajo se ajuste a la baja, dando por supuesto que esta baja es la única vía para el relanzamiento del empleo.

Desde 1983, y mal que le pese a ciertos economistas que han creído ver en la política económica llevada por Jacques Chirac "un cambio tal vez tan radical como el que el mundo occidental conoció inmediatamente después de la segunda crisis del petróleo" (Jean-Paul Fitussi), es siempre la misma política económica la que se lleva a cabo. **Apoyándose en la aceptación de los criterios de convergencia, el objetivo es siempre el combinar el rigor presupuestario con la austeridad salarial. Simultáneamente, perdura la idea de que sólo la disminución del coste del trabajo vía, espe-**

las políticas Económicas de los años

90

cialmente, las políticas de exoneración de cargas sociales y/o de subvenciones al empleo (CIE, etc.) pueden reducir el paro.

Además **ningún economista serio ha podido demostrar que en Francia el coste del trabajo, en particular el de los no cualificados, sea el responsable del paro.** Las comparaciones internacionales del coste salarial (cargas sociales comprendidas) nos muestran que este se encuentra en la media de los países de nuestro nivel. La parte de los salarios en el valor añadido, por otra parte, ha pasado del 68,7% en 1981 al 59% en la actualidad, además **este desplazamiento a favor de los beneficios no se ha traducido**, es un eufemismo, **en un relanzamiento del empleo.** Igualmente, **las medidas**, costosas sin embargo, **de aligeramiento del coste salarial han tenido un impacto insignificante para el empleo.** Las contrataciones a costo salarial aligerado se han multiplicado, efectivamente, **pero, lo más a menudo, en lugar y sustitución de contrataciones en que de todas formas se hubieran producido. Son los famosos "efectos ganga".** Contrariamente al diagnóstico que fundamenta las políticas de ajuste laboral, **no es el costo excesivo de la mano de obra el que frena hoy en día la producción y la contratación, son las anticipaciones pesimistas de las empresas en el tema de mercados.**

Puede así comprenderse que **la baja bastante sensible de las tasas de interés**, aunque sea bienvenida, **no ha producido**, sin embargo, los efectos con que algunos contaban (**relanzamiento de la inversión, de la actividad y, por lo tanto, del empleo**). Esto se comprende tanto más fácilmente dado que la tasa de autofinanciación de las empresas, especialmente bajo el efecto del desplazamiento de la línea de reparto del valor añadido, sube hoy en día, por término medio, a más del 110%, lo cual significa que **la decisión de invertir es mucho menos sensible que antes al coste del crédito.** Dicho de otro modo: las dificultades actuales se sitúan sin duda más del lado de una **demanda ahogada por las políticas de austeridad salarial.**

Nicole Azoulay, Hoang-Ngoc Liím,
Pierre-André Imbert,
Cristophe Ramaux
(30 de julio de 1996)

Son universitarios y se encuentran entre los promotores del "Appel des économistes pour sortir de la pensee uniquee".

Segundo postulado:

el paro
está ligado
esencialmente
a las estructuras
y
rigideces
del mercado de trabajo
(protección social,
derecho al trabajo)
que impiden que
el coste del trabajo se
ajuste a la baja,
dando por supuesto
que esta baja
es la única vía
para
el relanzamiento
del empleo.

-5-

COMO REENCONTRAR EL CRECIMIENTO

.....

**ECONOMISTAS Y POLÍTICOS SE ENFRENTAN CON RESPECTO A
LOS MEDIOS QUE HAY QUE PONER EN MARCHA PARA VOL-
VER A ENCONTRAR EL CAMINO DEL CRECIMIENTO:**

- * REDUCCIÓN DE LOS DÉFICITS,
- * INTRODUCCIÓN DE UNA MAYOR FLEXIBILIDAD EN
EL MERCADO DEL TRABAJO,
- * AUMENTO DE LOS SALARIOS PARA RELANZAR EL
CONSUMO.

ENTABLAR UNA

REFORMA

DE LAS ESTRUCTURAS...

Edouard Balladur quiere aligerar el mercado de trabajo

No es suficiente con activar el consumo y la inversión a corto; hay que poner en marcha reformas estructurales que garanticen a largo plazo un crecimiento más natural y más activo.

Esto depende en primer lugar de la reducción de las cargas que pesan sobre los salarios. Mucho se ha realizado desde 1993 y se han podido ver las gozosas consecuencias sobre el empleo en 1994-1995. **Es preciso ir más lejos y reducir progresivamente las cotizaciones sociales de los asalariados, reemplazándolas por la CSG (contribución social generalizada), lo que tendría igualmente la ventaja de permitir el incremento de los salarios directos.** La reforma de la financiación de la protección social no podrá ser retrasada por más largo plazo.

¿Hay que cuestionarse, como se hace en Alemania o en Estados Unidos, algunas prestaciones y garantías sociales en su montante, su duración, incluso en su principio?

Hay que continuar y acelerar el esfuerzo de aligeramiento de nuestro sistema económico y social: **continuar las privatizaciones; armonizar la acción de los monopolios públicos de acuerdo a la reglamentación europea;** aligerar el mercado de trabajo en lugar de esclerotizarlo aún más; **desarrollar todas las formas de trabajo a tiempo reducido, a tiempo parcial, a tiempo diferido,** tal y como era el objetivo de la ley quinquenal; **llevar a su término la liberación de los precios** y de los intercambios en lugar de ponerla en cuestión en tal o cual sector.

¿Hay que cuestionarse, como se hace en Alemania o en Estados Unidos, algunas prestaciones y garantías sociales en su montante, su duración, incluso en su principio? Es seguro que eso es más difícil en Francia que en cualquier otra parte, pues nosotros tenemos la religión de los derechos adquiridos, incluso cuando éstos atentan contra el crecimiento y el empleo. ¿Puede uno beneficiarse del RMI sin limitación de duración y sin ninguna verdadera contrapartida de trabajo?

¿Cómo reducir el coste del trabajo no cualificado favoreciendo más las reducciones de las cargas? ¿Qué parte debe dejarse, cuándo se fija el SMIC, a los acuerdos contractuales, profesionales o regionales y a las decisiones nacionales generales? **No podrá evitarse el debatir estos temas durante**

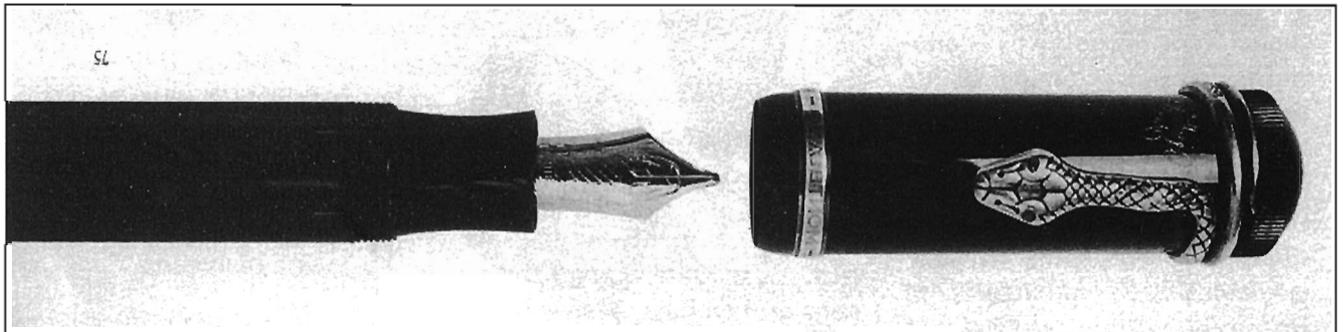


mucho tiempo en estrecha concertación con las organizaciones sindicales. El método de la reforma, fundado sobre el diálogo y la concertación, es esencial para su éxito.

Finalmente, estas reformas estructurales no podrán dejar de lado nuestro sistema educativo. Sin duda no merece todos los reproches que se le hacen, pero es cierto que dedica un lugar insuficiente a la formación técnica, a la formación profesional, a la relación con las empresas. **La única manera de garantizar un mejor empleo de los jóvenes, es acortar la duración de unos estudios demasiado largos** y muy a menudo inútiles y generadores de frustración y decepción; organizar una orientación que les **permita entrar en la vida activa al finalizar sus estudios escolares y universitarios sin tener que soportar esos largos años errantes y a veces de desesperación, que minan la moral**. Sólo lo conseguiremos aligerando nuestro sistema, descentralizándolo y diversificándolo. **Aquí también, se trata de salir de los caminos trillados y del conformismo.**

Edouard Balladur

(28 de agosto de 1996)



¿Qué **parte** debe dejarse, cuándo **se fija** el **SMIC** a los **acuerdos contractuales, profesionales** o **regionales** y a las **decisiones nacionales generales?**

¿Puede uno **beneficiarse** del **RMI** **sin limitación** de **duración** y sin ninguna **verdadera contrapartida** de **trabajo?**

¿Cómo **reducir** el **coste** del **trabajo** **no cualificado** favoreciendo más las **reducciones** de las **cargas?**



...O AUMENTAR LOS SALARIOS

unos economistas contra las políticas liberales

Hoang-Ngoc Liêm firmante del "llamamiento para salir del pensamiento único" explica en esta entrevista porqué las "políticas liberales estrangulan el crecimiento".

¿EN QUÉ ESTÁ FRANCIA MÁS ENFERMA QUE LOS DEMÁS?

El conjunto de los países europeos padece una coordinación de las políticas económicas de inspiración liberal que estrangula el crecimiento. Las tasas de interés han bajado, pero de forma insuficiente, y el hecho de que se siga manteniendo el freno sobre los salarios y los gastos públicos crea un problema de crecimiento que reduce las entradas fiscales e incrementa los déficits. La coordinación de este rigor a escala europea amplifica el efecto decelerador.

¿RESPECTO A ESTA SITUACIÓN, QUE JUICIO LE MERECE LO QUE SE DICE EN ESTA CAMPAÑA POR PARTE DE LA IZQUIERDA Y DE LA DERECHA?

El programa de la derecha es coherente desde un punto de vista liberal. No lo calificaría de "ultraliberal", sino de "liberal social", porque tiene en cuenta la preferencia de la opinión hacia un cierto nivel de gasto social y de principios tales como el salario mínimo. Pero esta política no me parece la más apropiada para luchar contra el paro y la exclusión.

Favorecer los ingresos altos y medianos no desemboca más que en reforzar su ahorro

¿QUÉ PRECONIZA USTED PARA RELANZAR LA DEMANDA?

El aumento de los salarios, si se quiere relanzar un consumo en baja, es más eficaz que una reforma fiscal. Favorecer los ingresos altos y medianos no desemboca más que en reforzar su ahorro, mientras que un relanzamiento salarial tiene un efecto inmediato sobre el consumo, sabiéndose que los salarios bajos tienen una débil propensión al ahorro. Al reducir el tiempo de trabajo sin pérdida de salario, se aumenta automáticamente el salario horario. Soy también defensor de una ayuda al SMIC y del restablecimiento de los mecanismos de indexación sobre los precios. **El segundo eje de un relanzamiento de la demanda descansa sobre el efecto tradicional de arrastre que constituye un programa de grandes obras, lo que permitiría entre otras cosas, hacer frente a las necesidades de los barrios periféricos y de la reconstitución del tejido social.**

¿sacamos las lecciones de la construcción europea que se ha realizado durante estos últimos diez años?

Si nos debe llevar a un callejón sin salida, porque supone la continuación de la exclusión y del paro,

¿no habría que volver a plantearla?

¿EN PLENO PERÍODO DE CONVERGENCIA EN VISTA A LA MONEDA ÚNICA, COMO SE ENFOCA UN PROGRAMA TAL?

Esta política nos parece, es verdad, incompatible con el respeto de los criterios del pacto de estabilidad. Pero la moneda única no es un fin en sí. El problema es: ¿sacamos las lecciones de la construcción europea que se ha realizado durante estos últimos diez años? Si nos debe llevar a un callejón sin salida, porque supone la continuación de la exclusión y del paro, ¿no habría que volver a plantearla?

Comentarios recogidos por Sophie Gherardi y Serge Marti (20 de mayo de 1997)

Salario Mínimo

Decidir sobre el montante del incremento del SMIC no era cosa fácil para Lionel Jospin, siendo su decisión esperada tanto por lo que respecta a este punto como a otros muchos. Entre el 4% finalmente aceptado, los 500 francos franceses deseados por el PCF y el 10% reclamado por la CGT, había lugar para todos los matices y, en la paleta, cada opción hubiera tomado un matiz preciso. En vista de las reacciones se puede decir que el primer ministro ha salido airoso de este ejercicio, al menos en el plano técnico.

Enfrentado al plazo anual de revisión del 1º de julio, no podía hacer menos, en comparación con las decisiones tomadas por Alain Juppé colocado en las mismas circunstancias. Ayudado por la débil evolución del índice de precios puede exhibir el mayor crecimiento del poder de compra de estos últimos años. Una señal positiva para el relanzamiento del consumo, que él amplifica con otras dos decisiones: la promesa de transferencia progresiva de las cotizaciones de seguro médico sobre una contribución social ampliada al conjunto de los ingresos, comprendidos los financieros; la perspectiva de un descenso del IVA.

De forma sintomática, la patronal no ha alzado su protesta, su única crítica se ciñe, simbólicamente, sobre la reducción del tiempo de trabajo. Como mal menor, por tanto, el alza previsto será compensado al final por el

efecto sobre el coste del trabajo de la contribución social generalizada (CSG). En tanto que esta última se aplica sobre todos los salarios y no únicamente a los 2,2 millones de trabajadores que cobran el salario mínimo.

Pero hay también una razón oculta a esta relativa benevolencia, que no han dejado de subrayar los sindicatos desde que el debate se ha centrado en este tema. Mecánicamente la mejora del SMIC produce, al final, un regalo para los empresarios, puesto que el proceso de exoneración de cargas, emprendido desde la ley quinquenal de 1993, se apoya en el valor del salario mínimo. Al aumentar este último en un 4%, se alejan otro tanto las fronteras en el seno de las cuales interviene la baja de las cargas, en el límite de 1,33 veces el SMIC; quedando así nuevas categorías integradas en el dispositivo. Hasta tal punto que se calcula en 3,5 millardos de francos franceses el esfuerzo que esto representa para el erario público.

Más allá de esta consecuencia irónica, donde se ve una medida eminentemente social transformarse en una ventaja benéfica para los empresarios, tal encadenamiento de causa a efecto revela hasta que punto las políticas económicas y sociales están imbricadas indisoluble e interactivamente.

Alain Lebaube
(25 de junio de 1997)

garantizado en alza



des-Reducir las Rigualdades

Hace falta repartir más, dice Martine Aubry

En veinte años,
la riqueza por cabeza se ha incrementado un
60%

Hemos rebasado los duros handicaps que, si se creyera en los debates de la época, nos conducían a la impotencia.

- ☞ La inflación ha sido dominada,

- ☞ el equilibrio restablecido en el comercio exterior.

Y, sin embargo

- ☞ el crecimiento es más débil,

- ☞ el paro más fuerte,

- ☞ las desigualdades se incrementan,

- ☞ la cohesión social se ha debilitado.

Los fallos del reparto de los ingresos son una causa esencial de nuestra ineficiencia económica y social

Demos al respecto tres ilustraciones que constituyen otras tantas pistas de acción.

el diagnóstico

las propuestas

los resultados

Durante treinta años ha funcionado en nuestro país un ciclo de enriquecimiento colectivo: incremento de las rentas, que ha creado demanda, que ha originado crecimiento económico y empleo, que conlleva por su parte una mejora de las rentas en todas sus formas. Si se rompe este maravilloso ciclo, es, en primer lugar, a causa del descenso vertiginoso de la parte que tienen los salarios en el valor añadido, lo que lleva a una especie de huida del consumo, pues las rentas del patrimonio desembocan menos que los salarios sobre el consumo.

Este movimiento debe ser invertido. Corresponde a las ramas de actividad y a las empresas enfrentarse al tema en función de su propia situación. **Pero los poderes públicos no son impotentes. En primer lugar son ellos mismos empresarios.** Pueden crear condiciones para que la cuestión del tiempo de trabajo se trate simultáneamente, de tal forma que se debata conjuntamente de la evolución de la masa salarial, del tiempo de trabajo y del empleo.

Rebajar en los tres próximos años el horario de trabajo un 10% por término medio, movilizar más ampliamente a las empresas y especialmente a los asalariados, en un gran proyecto de una mejor utilización del tiempo, especialmente a través de un desarrollo masivo y mutualizado de formas de capital-tiempo, garantizar el mantenimiento de las remuneraciones para las rentas más bajas, tales podrían ser las bases de una acción que favorecía al mismo tiempo el crecimiento y el empleo. Esta debe ser llevada con coherencia junto a la reforma fiscal.

En la década de los 80 las cargas sobre el trabajo se han acrecentado fuertemente, del 38% al 43%. Durante este tiempo la fiscalidad sobre las rentas de patrimonio ha descendido, mientras que a la par éstas experimentaban un fuerte crecimiento. Hoy día, si se exceptúa el RDS, **cerca del 50% de las rentas de patrimonio no pagan ningún impuesto.**

Una gran reforma fiscal resulta indispensable. Las cotizaciones sociales sobre los salarios bajos deben disminuir, compensadas por un cierto crecimiento de las cotizaciones sobre los salarios superiores a 14.000 FF por mes. El conjunto de las rentas del capital debe conducir a una captación fiscal de un 15%, ratio hoy considerado "de derecho común" que, a pesar de su modestia, no toca a la mitad de estas rentas. Las cotizaciones para sanidad de los asalariados deben descender 3 puntos, sustituidas por 3 puntos de CSG, siendo ésta extendida al conjunto de las rentas.

Esta reforma **facilitaría la reabsorción de los déficits públicos y daría medios suplementarios a las colectividades públicas**, del orden de unos 100 millardos. Daría al Estado la posibilidad de financiar un verdadero programa de vivienda social, un auténtico plan nacional para los barrios periféricos y favorecería el desarrollo de auténticos empleos de servicios.

Martine Aubry



-6-

CONSENSO MUDO SOBRE LA POLÍTICA MONETARIA

Las políticas económicas deben evitar dos escollos:
marchar “con todos los frenos apretados”
o
avanzar “con todas las válvulas abiertas”.



NUEVA

ESTRATEGIA ECONÓMICA

Política monetaria expansionista

y

política presupuestaria rigurosa

A iniciativa de Alemania y bajo el efecto de una crisis profunda y prolongada, **los grandes países europeos han modificado completamente el equilibrio entre las dos armas a su disposición:** la moneda y el presupuesto. Tras varios años de moneda mas bien escasa y de presupuesto generoso, **han decidido invertir las dosis del cóctel, cambiar lo que los economistas llaman su “policy mix” (política míxta).**

PARA SALIR DE LA RECESIÓN DE 1990-1991, LOS ESTADOS UNIDOS HAN RECURRIDO EN UNA PRIMERA FASE, A UN ALIVIAMIENTO DE SU POLÍTICA MONETARIA que han acompañado en una segunda fase con un vigoroso esfuerzo de rigor presupuestario. Para relanzar la actividad y permitir el restablecimiento del sistema financiero en crisis, han preferido el crédito del Banco central a los créditos públicos. **Bill Clinton no ha dudado en renunciar a sus promesas electorales.** En 1992, aún keynesiano, había prometido poner rápidamente en marcha un vigoroso plan de relanzamiento coyuntural, con el dinero federal.

Bajo la presión de Alan Greenspan, presidente de la Reserva Federal, y **de los responsables de los demás países del G7**, ha renunciado a ello para adoptar un enfoque completamente inverso. **Ha llevado a cabo una política de reducción rápida del déficit presupuestario, mediante una rápida reducción de los gastos públicos.** En el marco de una reforma de Estado dirigida por su vicepresidente Al Gore, no ha dudado en disminuir fuertemente los efectivos de la Administración federal.

El resultado de este tratamiento, una moneda débil, un crédito fácil, un presupuesto ajustado, es todo ventajas para Estados Unidos. Al otro lado del Atlántico el crecimiento es, desde hace cinco años, fuerte, regular, sin inflación y creador de empleos. Este año el déficit presupuestario no debería ser superior al 1,7% del producto interior bruto (PIB). **Estados Unidos se beneficia, de ciertos triunfos que han favorecido el éxito de esta estrategia: son los emisores de la moneda mundial, conservan el liderazgo en el comercio internacional, los gastos del Estado apenas representan un poco más del 30% del PIB.**

En efecto, durante los últimos años, **dos estrategias económicas diferentes han sido adoptadas en los grandes países industriales. Por una parte, los modelos se sitúan en los Estados Unidos y, en menor medida, en Gran Bretaña y en Alemania por otra parte.**



EN EL LADO OPUESTO, ALEMANIA HA ELEGIDO, EN UN INICIO, ES CIERTO QUE EN CIRCUNSTANCIAS RADICALMENTE DISTINTAS (LA REUNIFICACIÓN), UNA ESTRATEGIA INVERSA: una moneda fuerte, un crédito escaso y un presupuesto más bien generoso. Obsesionado por el riesgo inflacionista, el Bundesbank se ha agarrado, contra viento y marea, a su política de un deutschemark fuerte y ha mantenido un precio del dinero elevado. **Bonn ha intentado compensar esta política monetaria restrictiva con la autorización de fuertes alzas del gasto público y de los ingresos de los asalariados.** Esta política, en otros tiempos favorable, **se ha revelado mortal para la economía alemana,** movilizada entonces por la adquisición onerosa de la exRDA. Finalmente ha conducido al país a la situación actual: recesión, paro de masas y pérdida de competitividad.

Es a últimos de 1995 cuando los dirigentes alemanes, tanto los de Bonn como los de Francfort, cuando han tomado realmente consciencia del impasse en el que el "policy mix" que habían adoptado, colocaba a su país, así como a los países de la zona de influencia del marco. **La crisis ha provocado el choque.** Alemania se ha lanzado desde hace algunos meses a reequilibrar su política económica. **El Bundesbank ha disminuido en gran medida su tasa de interés y ha inyectado masivamente liquidez en la economía.** En contrapartida **Bonn ha prometido reducir su déficit, disminuir el gasto público y poner fin a la deriva salarial. Las tensiones sociales a las que estas perspectivas dan lugar en un país donde el Estado pesa más del 50% del PIB, indican la dificultad de la maniobra.**

AFFECTADA SENSIBLEMENTE POR LOS MISMOS MALES, UN CRECIMIENTO LENTO, DÉFICIT PÚBLICO ELEVADO, UN PARO MASIVO, FRANCIA INICIA UN CAMBIO SIMILAR. El Banco de Francia y el gobierno se han comprometido conjuntamente desde hace algunos meses en buscar un nuevo equilibrio del "policy mix" francés, hecho posible por la intervención de cambios en Alemania. **Convencido de la realidad de la "clarificación estratégica"** del presidente de la República, el 26 de octubre, **en favor de la moneda única, el Banco de Francia ha suavizado su política monetaria, procediendo a una fuerte baja de sus tasas de intervención en el mercado del dinero.** Como en los Estados Unidos, este descenso de los tipos a corto no debiera ser origen, sino al cabo de un cierto tiempo, entre doce y dieciocho meses, de un relanzamiento de la actividad, y a condición de ser acompañada de una política presupuestaria rigurosa.

Actualmente, a semejanza de lo que en su momento hicieron, y con éxito los Estados Unidos y Gran Bretaña y lo que empieza a hacer Alemania, el gobierno Juppé **trata de este modo los déficits, disminuyendo el gasto.** Como han demostrado numerosos estudios de casos llevados a cabo por el FMI (Fondo Monetario Internacional), el CEPPI (Centro de Estudios Prospectivos y de Informaciones Internacionales) o bien otros organismos, en materia de política económica, hay dos conductas especialmente peligrosas: la que consiste en querer circular "con los frenos echados" y la que busca avanzar "con todas las válvulas abiertas". **Las políticas que más resultados dan en términos de crecimiento, cuando los riesgos de inflación han desaparecido prácticamente, son las que asocian una política monetaria expansionista y una política presupuestaria rigurosa.**

Erik Izaraelewicz,

(26-27 de mayo de 1996)

La

moneda

CONTRA EL PARO

Las audaces propuestas de Jean-Marcel Jeanneney

Antiguo ministro del general de Gaulle, Jean-Marcel Jeanneney, con una opinión libre, propone soluciones originales para luchar contra el paro.

NUESTRAS DIFICULTADES NO PROCEDEN PRINCIPALMENTE DE UNA CIERTA PARÁLISIS DE LA OFERTA DE PRODUCCIÓN. Los obstáculos no eran menores en los años 60 en los que el producto nacional crecía una media del 6% anual. Es la insuficiencia de la demanda de bienes y servicios la causa esencial del paro, mientras que inmensas necesidades tanto individuales como colectivas resultan, sin embargo, insatisfechas.

ALGUNOS PRECONIZAN UN ALZA GENERAL DE LOS SALARIOS QUE PERMITIRÍA UN MAYOR CONSUMO. Desgraciadamente muchas empresas, sometidas a una fuerte competencia en Francia o en el extranjero, se verían obligadas a cerrar. El recurso a la vieja receta keynesiana de relanzamiento mediante un déficit en las finanzas públicas resulta ya inadecuado, porque produciría un alza en los tipos de interés y requeriría posteriormente una excesiva transferencia de dinero de los contribuyentes a los rentistas.

LA ESPERANZA PUESTA EN LA RECIENTE BAJA DE LOS TIPOS DE INTERÉS CORRE EL PELIGRO DE SER ILUSORIA. Para que sea eficaz sería necesario que las empresas quisieran aumentar sus capacidades de producción; además faltan perspectivas de las necesarias salidas. El descenso de los tipos favorece ciertamente las inversiones destinadas a la mejora de la productividad del trabajo, pero es destructivo para el empleo. Los particulares apenas se endeudarán para el equipamiento o la construcción de una vivienda mientras que sus ingresos no crezcan o si, cuando menos, la permanencia en el puesto de trabajo no esté asegurada. Ciertamente el reciente alza del dólar va a favorecer nuestras exportaciones extraeuropeas, pero ello no tendrá sino unos efectos limitados y su persistencia es aleatoria.

El único procedimiento que permitiría con toda seguridad dar un impulso a la demanda y desencadenar así una dinámica de crecimiento sería

una emisión de moneda sin contrapartida, que sería ofertada a los consumidores.

SÉ QUE LA IDEA DE CREAR UNA MONEDA EX NIHILO ESPANTA. Se piensa que poner en marcha la máquina de billetes sería volver a caer en los errores de gobiernos que se han puesto a fabricar papel moneda para enjugar los déficits públicos, siendo así que el aparato productivo era incapaz de satisfacer una demanda suplementaria. De ello resultaba un alza de los precios cada vez más rápida y desórdenes económicos que empobrecían la nación. Sólo los especuladores sacaban provecho de esto.

PERO ESGRIMIR ESTE FANTASMA PARA CONDENAR CUALQUIER CREACIÓN MONETARIA QUE NO SE BASE EN OPERACIONES COMERCIALES ES CONFUNDIR EL ABUSO DE UN INSTRUMENTO CON EL USO PRUDENTE QUE DEL MISMO se podría hacer cuando se reunieran tres condiciones: que existan capacidades de producción inutilizadas, que la balanza exterior sea excedentaria, que el nivel general de los precios sea aproximadamente estable o en baja. Estas son precisamente las condiciones existentes hoy día en Francia y en los países vecinos.

A CASI TODOS LOS JEFES DE EMPRESA FRANCESES A LOS QUE HEMOS PREGUNTADO RESPONDEN QUE podrían producir más con sus presentes equipamientos y los asalariados actuales y mucho más si reclutaran trabajadores suplementarios. Nuestra balanza de pagos externa es excedentaria en alrededor de 100 millardos de francos; no produciría mal alguno el que este excedente menguara. El alza anual de los precios es inferior o igual al 2%, lo que los más exigentes gobernadores de los bancos centrales consideran como satisfactorio. Si se distribuyera gratuitamente dinero, poco a poco y con moderación, no se correría el riesgo de iniciar un proceso inflacionario, pues, en la presente coyuntura, fuertes competencias lo impedirían tanto más cuanto que, gracias al crecimiento de la cifra de negocios, los costes unitarios bajarían.

Jean-Marcel Jeanneney
(16 de abril de 1997)

¿ MONEDA FUERTE O DEVALUACIÓN?

"Se tiene tendencia a creer que es suficiente con cerrar el grifo de la moneda para contener la inflación o abrirlo para relanzar la actividad. Incluso si la política monetaria funciona mejor como freno que como acelerador, los mecanismos nunca son tan rápidos."

"A largo plazo, en contrapartida, la política monetaria tiene importantes consecuencias. Tomaré dos ejemplos. La moneda en la sociedad es uno de los componentes del pacto social. Los ciudadanos esperan de las autoridades que conducen la nación que aseguren su respeto. Quieren obtener en compensación de su trabajo, símbolos monetarios que no se les fundan en el bolsillo."

"Se trata de uno de los objetivos de la política monetaria. Cuando, otro ejemplo, nos encontramos, como en el presente, en un período de progreso tecnológico acelerado, en un país desarrollado tiene un gran interés a medio plazo, a concentrarse en los productos de fuerte valor añadido, en crear empleos en la fabricación del tren de alta velocidad, en radares o software más que en producir trigo, aluminio o etileno. Una moneda sólida obliga a los países más adelantados a orientarse hacia este camino."

"La idea según la cual es a través de un uso deliberado de la minusvaloración de una moneda, como una economía puede encontrar un ritmo de crecimiento duradero más elevado y conseguir ventajas estructurales fundamentales, no me parece justa."

"Lo que ha ocurrido recientemente en Italia lo demuestra. La minusvaloración de la lira ha empobrecido al pueblo italiano, ha agravado la situación de las finanzas públicas, provocando un encarecimiento de los tipos de interés. La economía italiana no ha sacado provecho de una forma duradera de esta minusvaloración. El caso de los Estados Unidos es diferente: es el único país del mundo que no paga la contrapartida de una minusvaloración de su moneda mediante tasas de interés elevadas ya que se trata de la moneda mundial. Es especialmente por esto, para poner en tela de juicio este privilegio, por lo que creamos el euro."

Jean Boissonnat
Antiguo miembro del Consejo de política monetaria

-7-

MÁS O MENOS ESTADO



EL DEBATE SOBRE EL DÉFICIT DEL ESTADO

¿LOS DEFICIT DEL ESTADO PRESIONAN SOBRE EL CRECIMIENTO ECONÓMICO O , POR EL CONTRARIO, PERMITEN QUE LA FRACTURA SOCIAL SE MANTENGA EN LÍMITES SOPORTABLES?



INCONVENIENTES Y VENTAJAS DE LA REDUCCIÓN DE GASTOS

el déficit público tiene de salida tres graves inconvenientes:

Reduce las capacidades de gasto útiles del Estado. Ya en Francia, la carga de la deuda ocupa el segundo lugar en el presupuesto civil; absorbe el 20% de los ingresos fiscales y representa más de dos veces la inversión del Estado.

Conscientes de estos problemas, algunos economistas distinguen el déficit estructural, debido a una dejadez muy grande y, por lo tanto, mala, del déficit coyuntural. Este último sería la consecuencia de las irregularidades del crecimiento: en caso de ralentización económica, las recaudaciones fiscales disminuyen, y el Estado debería mantener estos gastos de actividad; menos ingresos y mantenimiento de gastos significa incremento del déficit, pero positivo ya que favorecería el crecimiento. **Esta tesis ignora que la deuda pesa sobre las cuentas públicas, sea cual sea su origen.** El rentista, que recibe los intereses, no saca más placer o menos vergüenza por ver remunerar la financiación de un déficit coyuntural o el de un déficit estructural. Sin embargo, dirigir la subida hacia el drama financiero último, con el objetivo de conseguir evitarlo, sería aceptable si el déficit coyuntural tuviera los aspectos positivos que se le atribuyen. Ahora bien, **lo que el Estado gasta debido a sus endeudamientos, los ahorradores que lo suscriben no lo gastan:** el crecimiento de la demanda pública conseguida por el déficit descansa sobre una disminución de la demanda privada,

La deuda es un mecanismo antiredistributivo: los impuestos pagados por todos, incluidos los pobres, sirven para pagar los intereses entregados a gente lo bastante rica como para haber comprado deuda pública. La remuneración de la deuda de la Seguridad Social absorbe el equivalente de los dos tercios del RMI

Amenudo se habla de la deuda como un peso para las generaciones futuras. Esto no es cierto, ya que en las generaciones futuras, están los herederos de los subscriptores de la deuda que seguirán recibiendo los intereses lo que para ellos no será un peso...

fenómeno ya descrito por Ricardo en el siglo XIX.

Para evitar esto, las políticas keynesianas proponían que el déficit no fuera financiado por nadie, es decir, en la práctica deberían intervenir los bancos creando monedas.

Mayor cantidad de moneda en circulación significaría menos aumento del ahorro por familia, por lo tanto más demanda y más creci-

Si la deuda no juega como una transferencia entre generaciones, constituirá una sangría para los contribuyentes pobres, y en cambio, renumerar a los ahorradores acomodados.

miento, pero también cada vez más inflación. Incluso en este caso, algunos unían déficit y reducción de la demanda privada: los particulares anticipando los futuros reembolsos a los bancos aumentarían su ahorro. **Esta construcción intelectual estafalaria, llamada de anticipación racional, ya no tiene razón de ser para justificar el lazo de unión entre el déficit público y disminución de la demanda privada.** La ausencia de inflación, es decir, la deseada limitación de la creación de moneda ha devuelto a Ricardo toda su actualidad: **el déficit público se financia como el impuesto por sangrías sobre las unidades familiares, en detrimento de la demanda privada.**

Sin inflación, con o sin Maastricht, hay que volver a pensar la política presupuestaria: **las preguntas que hay que plantearse no son más o menos déficit, sino qué estructura de gasto y de fiscalidad, y como contrapartida de qué servicio.**

Jean-Marc Danie

(6 de mayo de 1997)

Jean-Marc Daniel, economista, es profesor de conferencias en la Escuela superior de comercio de París.

EDOUARD BALLADUR:

Disminuir los gastos para disminuir los impuestos

"La disminución de los gastos públicos es la condición para el descenso de los impuestos, necesario para que nuestro país vuelva a un crecimiento duradero y cree más empleos. Se puede tabular, para los próximos cinco años, sobre un crecimiento en valor del orden de un 4%, lo cual es razonable, pues corresponde a un aumento del volumen producido de un 2% y precios de un 2% también. Si se desea, contrariamente a lo que ha ocurrido desde hace veinte años, que este plus de crecimiento beneficie a los franceses y no al Estado, hay que aligerar el peso que el Estado coloca sobre los ciudadanos."

"El objetivo es rebajar la tasa de contribución obligatoria, actualmente superior al 45% del PIB, a la media europea (42,5%) y reducir el déficit de unos 20 millardos de francos por año, con el fin de estabilizar el peso de la deuda. **Es un esfuerzo considerable, no lo neguemos. Debe afectar a todos los gastos de funcionamiento, debe traducirse en una reducción de los gastos de intervención y en la mayor reducción posible de los efectivos de la función pública.** Por cada diez mil puestos anuales de funcionarios que no se renovaran, la ahorro acumulado sería del orden de 10 millardos de francos. Deseo que se avance lo más posible en esta vía, más allá incluso de los diez mil puestos si se pudiera. Subrayo que si el esfuerzo de descentralización tuviera por objetivo la simplificación de

nuestras estructuras administrativas, resultarían ahorros considerables."

Por cada diez mil puestos anuales de funcionarios que no se renovaran, el ahorro acumulado sería del orden de 10 millardos de francos.

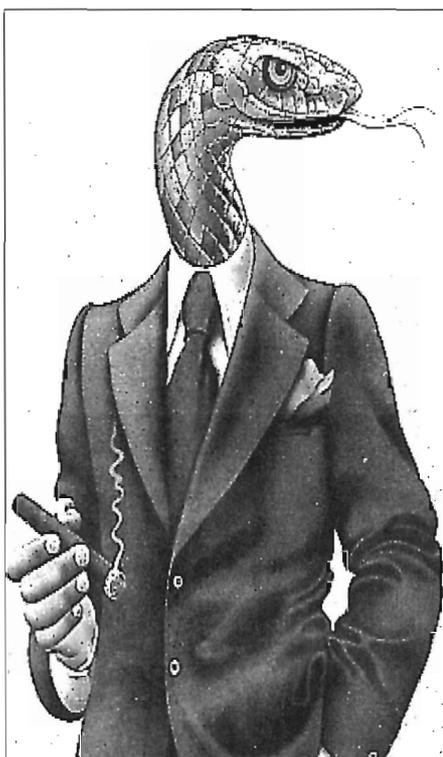
Deseo que se avance lo más posible en esta vía, más allá incluso de los diez mil puestos si se pudiera.

-"El RPR defiende desde hace mucho tiempo las privatizaciones y recientemente desea incluso ir más lejos. ¿Es usted partidario de una redefinición del perímetro del Estado y, cuáles serían las consecuencias de esto?"

Acabemos primero de privatizar todas las empresas competidoras mencionadas en la ley de 1993.

Para lo otro, hay que adaptar urgentemente todas nuestras empresas a la competencia que se va a desplegar en todos los sectores,

incluso en los sectores monopolísticos: gas, transportes, telecomunicaciones, aeropuertos. Las empresas públicas deben ser lo más competitivas posible.



"Estoy convencido de que la reforma del Estado es la condición para la reducción de nuestros gastos colectivos y no a la inversa. **Nuestro país no ha sacado todas las consecuencias de la descentralización, del desarrollo del sector contractual, lo que debe aligerar las misiones y los instrumentos del Estado.** Tampoco ha sacado todas las consecuencias de la mundialización y de la concurrencia internacional. **Habrà cada vez menos sectores protegidos, seamos conscientes de ello.**

Entrevista con Edouard Balladur (RPR), antiguo primer ministro. Comentarios recogidos por Olivier Biffaud.

JEAN-PAUL FITOUSSI:

Reducir los impuestos *para* relanzar el crecimiento

Por descontado la propuesta sería la de reducir los impuestos, entre otros los que gravan a los empresarios individuales, pero sobre todo las cotizaciones sociales y la carga de los asalariados. Ello produciría un incremento inmediato de los salarios netos. **Teniendo en cuenta la relación de fuerzas que caracterizan actualmente el mercado, sería hoy la única modalidad posible de incremento de las rentas del trabajo.**

Si, como es probable una política tal contribuyera a redinamizar la economía, los gobiernos conseguirían matar dos pájaros de un tiro: reducirían el déficit de demanda disminuyendo las tasas fiscales, lo que acrecentaría los futuros márgenes de maniobra.

El alza de la renta disponible de los franceses sería el primer dividendo que estos últimos percibirían por haber vencido con tanta eficacia los desequilibrios de los años 80. Permitiría iniciar el círculo virtuoso del crecimiento y de la inversión.

La única consecuencia de la disminución de los impuestos y de las cotizaciones sociales pagadas por los asalariados sería un escaso aumento de la deuda pública debido a los déficits transitorios que se originarían.

Para conducir una política de este tipo, los márgenes de maniobra de un país son tanto más grandes cuanto más reducida es su deuda pública. Tal vez sea útil recordar que entre los países de la Unión, e incluso de la OCDE, Francia es el país cuya deuda pública es la menor en comparación con el PIB, seguida de Alemania. ¿No habría nada que estos dos países pudieran hacer conjuntamente?

Esto recompensaría a los franceses de tantos esfuerzos realizados en el pasado. **Y daría también un rostro más agradable a Europa; originando una nueva zona de crecimiento."**

30 de abril de 1997)

Jean-Paul Fitoussi es profesor en el
Instituto de estudios políticos de París,
director del Observatorio francés de coyunturas económicas (OFCE)

¡Vivan las recaudaciones obligatorias!

"Las comparaciones internacionales muestran claramente que no existe correlación entre las tasas de los impuestos y las tasas de paro: no es en los países en los que los impuestos son más elevados en los que se registran las tasas más altas de paro; y de la misma forma no son necesariamente menores en los países en los que el paro es más reducido.

"Así, en el seno de la Unión europea, **Dinamarca, campeona del mundo en recaudaciones obligatorias con una tasa del 52% en 1995** (último año para el que se dispone de comparaciones internacionales) **tenía en ese mismo año una tasa de paro del 10% frente al 23% de España donde el tipo impositivo era del 34%.**

"El tipo del impuesto es objeto de interpretaciones completamente erróneas. En particular, no mide la sangría global efectuada por los poderes públicos sobre la actividad económica privada. Efectivamente, los importes registrados no están consolidados; no eliminan las recaudaciones soportadas por las propias administraciones públicas, como las cotizaciones sociales que ingresa por ser empresarios.

"De la misma forma el Estado paga (y se ingresa, pues, a sí mismo!) impuestos indirectos sobre sus compras de bienes y servicios. Lo fundamental es que las recaudaciones obligatorias no desaparecen del circuito económico. **Son reinyectadas**, en este último, bajo la forma de remuneración de funcionarios, de prestaciones sociales, de inversión pública, etc. **Se trata de flujos que sólo transitan por las administraciones públicas con el fin de proporcionarles los medios para realizar**

¿En vez de lamentarse por el elevado nivel de impuestos, nuestros políticos no estarían más inspirados si nos lo presentarán como el precio colectivo de las múltiples prestaciones y servicios proporcionados por los poderes públicos?

¿No estarían más inspirados si nos dijeran que su incremento va unido con felices acontecimientos como la prolongación de la esperanza de vida?

¿No harían mejor en admitir que ante nuestra incapacidad para luchar eficazmente contra el paro sirven para "comprar" una cierta paz social?

¿No harían mejor subrayando que de esta forma se evitarían gastos privados a las unidades familiares y a las empresas?

sus misiones. Que su montante represente un 20%, un 40%, o un 60% del PIB, ello no cambia nada con respecto a la cantidad global de los recursos de las empresas y de las unidades familiares. **Es, pues, falso afirmar que "acaparan", "sangran" o "absorben" tal o cual porcentaje de la riqueza producida.**

"¿En vez de lamentarse por el ele-

vado nivel de impuestos, nuestros políticos no estarían más inspirados si nos lo presentarán como el precio colectivo de las múltiples prestaciones y servicios proporcionados por los poderes públicos? ¿No harían mejor subrayando que de esta forma se evitarían gastos privados a las unidades familiares y a las empresas? ¿No estarían más inspirados si nos dijeran que su incremento va unido con felices acontecimientos como la prolongación de la esperanza de vida? ¿No harían mejor en admitir que ante nuestra incapacidad para luchar eficazmente contra el paro sirven para "comprar" una cierta paz social? "No sería mejor reconocer que el hecho de que las cargas por intereses de la deuda de Estado representen hoy día el 15% de los gastos presupuestarios (es decir, ¡cinco veces el presupuesto para enseñanza superior!) supone repercusiones sobre el nivel de recaudaciones obligatorias?

"En cualquier caso, antes de acusar a estos de debilitar la economía, **sería ciertamente más juicioso considerar, finalmente, que la situación económica de Francia es relativamente buena; que la "crisis económica" es en primer lugar una crisis de reparto de los empleos y las rentas; que el paro está originado fundamentalmente por el hecho de que el sistema productivo requiere cada vez menos mano de obra, sin que se haya sido realmente capaz de sacar consecuencias desde el punto de vista de la duración del trabajo. Mientras tanto, las recaudaciones obligatorias permiten aplicar un poco de bálsamo sobre las heridas de la fractura social."**

profesores de ciencias económicas



-8-

¿QUE POLÍTICA PARA EL EMPLEO?



**PARA HACER RETROCEDER EL PARO ALGUNOS
DEFIENDEN POLÍTICAS DE REDUCCIÓN DEL
TIEMPO DE TRABAJO,
OTROS MILITAN A FAVOR DE UNA DISMINUCIÓN
DE SU COSTO**

Lo *social* al auxilio de la

En Detroit, sede del encuentro del G7 en 1994 y en Lille en 1996, los países anglosajones se mostraron como campeones en la creación de empleo ante los europeos, apenas salidos de la más grave recesión que el continente haya conocido, en 1993, desde la última guerra mundial. La delegación norteamericana presumió de los beneficios de una política de innovación tecnológica más osada y de una formación necesaria a lo largo de la vida.

En Lille, sin negar los beneficios de la revolución tecnológica, se determinarán también sus límites. De creer en ciertos estudios, el relevo vendrá igualmente de sectores más tradicionales, como el turismo que debería crear alrededor de 130 millones de nuevos empleos en el curso de los próximos diez años. Asimismo hoy está admitido que el crecimiento, si bien es indispensable para el tratamiento del paro, no es suficiente por sí mismo y que una creación de riqueza que no se redistribuyera de una u otra forma – una idea no compartida por todos los gobiernos – no contribuiría sino a acentuar un fenómeno de exclusión ya muy preocupante. A este respecto, **la reunión de Lille debería abordar el problema planteado por el derrumbe del empleo poco cualificado, perceptible desde finales de los años 70 y que se ha acentuado mucho desde comienzo de los 90.** A título de ejemplo, en Francia, la tasa de paro alcanza el 20% entre los no cualificados frente al 4% entre los cuadros.

Conscientes de realizar una muy difícil labor – ¿cómo conciliar mundialización y coherencia social? –, **los representantes de los Siete se tropezarán con una realidad inmediata: una tasa de paro** que representa aún el 10,9% de la población activa en Europa (11,8% en Francia).

En los Estados Unidos alcanza tan sólo el 5,6% (“gracias al millón de personas que tenemos en prisión” añade a veces Larry Summers, secretario adjunto del Tesoro, a modo de broma), pero ello está **acompañado de peligrosas disparidades, incluso entre quienes tienen un empleo.** El último decil de la población, compuesto por los más desposeídos, ha perdido el equivalente a 20 puntos de poder adquisitivo en veinte años, y los últimos cinco deciles, es decir, la mitad de la población norteamericana, ha visto bajar sus ingresos salariales en el mismo período, lo que nunca se había producido.

Una creación de riqueza que no se redistribuyera de una u otra forma no contribuiría sino a acentuar un fenómeno de exclusión ya muy preocupante

si bien es indis-

El último decil de la población, compuesto por los más desposeídos, ha perdido el equivalente a 20 puntos de poder adquisitivo en veinte años, y los últimos cinco deciles, es decir la mitad de la población norteamericana, ha visto bajar sus ingresos salariales en el mismo período, lo que nunca se había producido.

.....
Como compaginar mundialización y coherencia social
.....

E
C
O
N
O
M
Í
A



De la misma forma, en Gran Bretaña, otro país puesto como **ejemplo durante mucho tiempo por su flexibilidad en materia de empleo**, en el que la tasa de paro ha bajado efectivamente un 2% en tres años, **ha desembocado en una preocupante precariedad; más de un millón de británicos reciben un pago inferior a los 15 francos franceses por hora.**

¡La propia Alemania se ve obligada a revisar su "modelo"! El país, que continúa sufriendo las consecuencias de la unificación, conoce tal marasmo económico que **más de tres cuartas partes de los alemanes reconocen sentirse dispuestos a aceptar un descenso de sus salarios, exageradamente elevados desde 1990, a cambio de un mantenimiento del empleo.**

Si están más o menos de acuerdo sobre el diagnóstico y los males a los que hacer frente, los Siete están perdidos, no saben como atacar el problema, en cuanto se trata de preconizar una medicina apropiada.

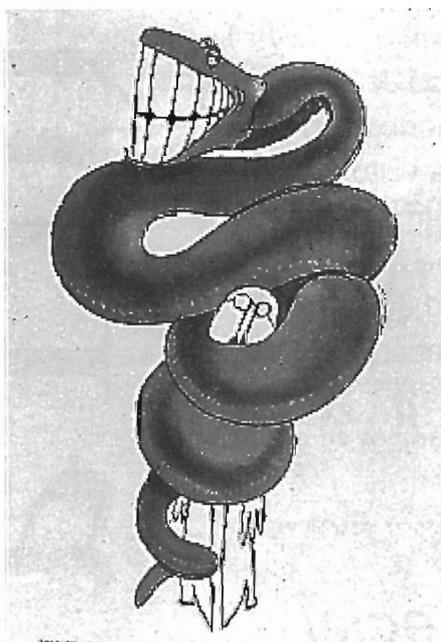
¿Hay que rebajar el tiempo de trabajo, tal como habían pensado los alemanes antes de verse confrontados a una explosión del número de solicitantes de empleo?

¿O limitarse a aumentar los salarios para animar el consumo, uno de los principales motores del crecimiento?

Nada se sabe salvo que es preciso encontrar el medio de determinar un coste del trabajo que sea suficientemente

bajo como para permitir la entrada en el mercado, queda simplemente por procurar un ingreso mínimo de actividad, que paralelamente sea lo bastante incitante como para no descorazonar a los que optarían por un empleo, incluso mal pagado, en lugar de buscar una salida en la delincuencia.

En Lille, Francia, país que alberga la manifestación, **hubiera querido posar, sin duda, como ejemplo, en base los resultados obtenidos en el tema del empleo en 1994-1995 al acabar la crisis.** Desde 1993, Francia ha reducido en un 13% el costo del trabajo poco cualificado y durante el año 1994 se han creado cerca de 200.000 puestos de trabajo suplementarios. **Desgraciadamente la subida del paro y la revisión a la baja del crecimiento esperado en 1996, obligaron a París a la modestia.**



El conjunto de los países europeos se ven confrontados hoy en día a la misma problemática: los sistemas de protección social diseñados han sido concebidos para hacer frente a crisis que se pensaban accidentales y temporales.

Hoy, se sabe que se trata de un problema del sistema mundial y que estos mecanismos funcionan como meros seguros y son insuficientes incluso obsoletos. De ahí la necesidad de reconsiderar, tal y como lo preconizan numerosos ministros europeos de trabajo, el recurso masivo a la solidaridad social.

Serge Marti

(31 de marzo/1 de abril de 1996)

Trabajo

bajar el coste del

La unanimidad en el seno de la mayoría saliente por lo que respecta al descenso de cargas, ya no se lleva. El Sr. Madelin ha dejado, también ahí, oír su discrepancia. *"Un descenso real de las cargas, para ser verdaderamente eficaz, debe estar acompañado de un descenso del gasto"*, precisó en La Tribune. Recordando que en 1995 el Sr. Juppé había financiado esta reducción del coste del trabajo con un alza de 2 puntos en el IVA (al 20,6%), constata que esta medida *"no ha tenido el resultado anticipado sobre el empleo"*. Sin embargo, reconoce que los descensos centrados en los empleos con débil valor añadido (servicios, construcción, artesanado...) son necesarios y que los márgenes de maniobra presupuestaria *"muy limitados"* de que los poderes públicos disponen deben serles consagrados.
(16 de mayo de 1997)

UN EJERCICIO DE LARGA DURACIÓN

Económicamente sería el momento oportuno para disminuir el costo del trabajo mediante un descenso de las cargas. Jean-Pierre Fitoussi, director del Observatorio francés de coyunturas económicas (OFCE) ve en este medio disponible el inicio del *"círculo virtuoso del crecimiento y de la inversión, cuya única consecuencia (...) sería el incrementar, de forma menor, la deuda pública debido a los déficits transitorios que resultarían de ello"*. El descenso de impuestos aparece como una de las medidas mejor adaptadas al período y, en principio la menos dolorosa, tanto para las empresas como para los asalariados. Si se pusiera en marcha tal medida, los empresarios se beneficiarían de una ventaja inmediata aunque no muy sensible, y los salarios, expresados en ingresos netos, registrarían una mejora real. En la continuación lógica de la disminución de las cotizaciones sociales emprendida desde 1993, **se puede imaginar que la exoneración se centrará en los salarios más bajos con objeto de sostener las activi-**

dades de la mano de obra y compensar la débil cualificación. Para sus defensores más acérrimos, el consumo se relanzaría sin perjudicar a la competitividad.

Numerosos estudios realizados al respecto muestran que el impacto sobre el empleo es débil, al menos en un primer momento. En un libro titulado Quarante ans de politique de l'emploi (Cuarenta años de política para el empleo) (La Documentation française), los expertos del ministerio del trabajo, conjuntamente con los investigadores del OFCE, estiman que la disminución del coste del trabajo, limitada a los salarios inferiores a 1,3 veces el SMIC, produciría *"a largo plazo un incremento de 60.000 empleos"* lo que habría que poner en relación con los 5 millones de empleos no cualificados afectados por este dispositivo.

El descenso de las cargas sociales representa igualmente inmediatos inconvenientes. A menos que una financiación por impuestos o por la Contribución

Social Generalizada (GSC) sustituya inmediatamente las cotizaciones, teniendo como consecuencia negativa el limitar el efecto sobre el empleo; **la operación se traduciría por déficits temporales que vendrían a añadirse a una deuda ya fuerte.** Los especialistas estiman en tres años este período delicado, antes de que el feliz encadenamiento de causas produzca un saldo positivo para el crecimiento y las finanzas públicas. **A condición, sin embargo, de que todo se desarrolle perfectamente, pues los especialistas imaginan aún otros obstáculos.** Entre ellos los que derivarían del **influjó sobre la productividad, que podría disminuir, sobre las inversiones, que podrían ralentizarse,** o sobre las elecciones técnicas que se verían afectadas o modificadas.

Políticamente, desde ese momento, la opción de la disminución de las cargas presenta serio riesgos que pueden compararse a los de la reducción del tiempo de trabajo con envites prácticamente idénticos.
Alain Lebaube
(7 de mayo de 1997)



MANU ROBLES-ARANGIZ



INSTITUTUA